

Adela Dueñas, una mujer republicana entre la Guerra Civil española y el exilio

Gabriela Dalla-Corte Caballero

Estudios del ISHiR, 17, 2017, pp. 104-125. ISSN 2250-4397

Investigaciones Socio Históricas Regionales, Unidad Ejecutora en Red – CONICET

<http://revista.ishir-conicet.gov.ar/ojs/index.php/revistaISHIR>

Artículo/Article

Adela Dueñas, una mujer republicana entre la Guerra Civil española y el exilio

Gabriela Dalla-Corte Caballero (Universitat de Barcelona)¹

Resumen

El objetivo de este artículo es analizarla actuación de la republicana Adela Dueñas durante la Guerra Civil española. Desde la perspectiva histórica e historiográfica, abordamos su unión matrimonial con el brigadista paraguayo Víctor Martínez, la huida hacia los Pirineos Atlánticos, la internación de Martínez en el Campo de Concentración de Gurs, y la huida de la pareja hacia Sudamérica gracias a la colaboración diplomática internacional. Las entrevistas mantenidas con la hija de Martínez y Dueñas llamada Mariadela, nos permiten abordar la llegada de sus padres a Asunción en 1940, y el exilio familiar en la Argentina a partir de 1945 al asumir democráticamente como presidente el militar Juan Domingo Perón.

Palabras claves: Guerra Civil española; Brigadista Paraguayo; Mujer republicana; Gurs; Exilio

Adela Dueñas, a republican woman between the Spanish Civil War and the exile

Abstract

The aim of this article is to analyze the performance of the Republican Adela Dueñas during the Spanish Civil War. From a historical and historiographical point of view, we approach his marriage with the Paraguayan Brigadier Víctor Martínez, the flight to the Pyrenees Atlantiques, the hospitalization of Martínez in the Concentration Camp of Gurs, and the couple's flight to South America through diplomatic collaboration international. The interviews with daughter of Martínez and Dueñas, Mariadela, allow us to approach the arrival of their parents to Asuncion in 1940, and the family exile in Argentina from 1945 to democratically assume as president the military Juan Domingo Perón.

Keywords: Spanish Civil War; Paraguayan Brigadista; Republican Woman; Gurs; exile

¹ dallacorte@ub.edu. Proyecto de investigación *Donde la política no alcanza: el reto de diplomáticos, cónsules y agentes culturales en la renovación de las relaciones entre España e Iberoamérica, 1880-1939* (HAR2014-59250-R), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad, España, y coordinado por Pilar Cagiao Vila.



Introducción

El artículo se centra en la militancia ejercida por mujeres republicanas durante la Guerra Civil española. Por militancia entendemos la pertenencia a un grupo o a una organización política, junto a la adhesión a determinadas ideas y principios político-sociales. A partir de una perspectiva histórica e historiográfica volcada al papel ejercido por las mujeres en los difíciles momentos en que se producen los conflictos bélicos, el objetivo de este artículo es abordar la actuación de la española Adela Estanislao Dueñas durante la Guerra Civil española. Nacida en Alcalá de Henares, a inicios de 1938 contrajo matrimonio con el brigadista paraguayo Víctor Martínez, quien se había integrado en noviembre de 1937 como Teniente del Ejército del Centro, Brigada de Caballería N° 1, de la 2ª y 3ª Secciones Información y Operaciones del Estado Mayor.

Convirtiéndose así en una miliciana dedicada a la defensa de la II República española (André, 1937) –como ocurrió con un elevado número de mujeres españolas (Nash, 1999), y de voluntarias extranjeras (Romeu, 2007: 65, 72)–, Adela acompañó a Víctor Martínez a finales de 1938 para huir hacia los Pirineos Atlánticos junto con un elevado número de brigadistas (Castells, 1974). De acuerdo a los trabajos volcados a analizar este hecho histórico, Francia organizó diversos campos de internamiento, como los de Argelès-sur-Mer, Saint-Cyprien y Le Barcarès, del departamento de Pirineos Orientales; el de Septfonds, en el departamento de Tarn y Garona, Mediodía-Pirineos; el de Rivesaltes, ubicado entre las localidades de Rivasaltes y Salses-le-Château; el de Vernet d’Ariege, entre las comunas de Le Vernet y Saverdun; y en especial el de la localidad de Gurs, ubicado en la zona de los Pirineos Occidentales (Basses-Pyrénées). Fue entre marzo y abril de 1939 cuando Víctor Martínez fue internado, primero en el Campo de Argelès-sur-Mer, y posteriormente en el Campo de Gurs, mientras Adela Dueñas fue albergada por las autoridades francesas en la comuna de Le Lonzac, junto a las esposas de un buen número de brigadistas internacionales.

La actuación diplomática acompañó el proceso de salvataje a través de los consulados iberoamericanos establecidos en Burdeos y París. Los cónsules se encargaron de diseñar precisamente el traslado de un buen número de brigadistas hacia Iberoamérica, cubriendo así las salidas de milicianos y milicianas, brigadistas y familias republicanas, antes de que se desatase la Segunda Guerra Mundial (Johnston, 1967). Adela viajó a Burdeos para negociar ante el Consulado de la República Dominicana la salida de su esposo Martínez del Campo de Gurs, y el viaje hacia Santo Domingo.

Víctor y Adela desembarcaron en Santo Domingo el 20 de diciembre de 1939. Poco después solicitaron el certificado de buena conducta ante el Departamento de Policía de la República Dominicana, garantizando así su viaje hacia el Paraguay. Entre los años 1945 y 1946, la pareja se exilió en la ciudad de Rosario. El hecho de sobrevivir hizo que el ex brigadista Martínez

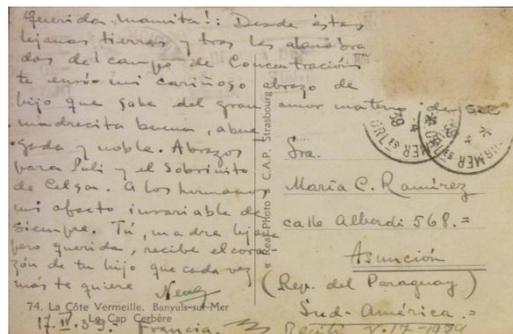
conservara cartas, postales y fotografías que hizo en España, Francia y Paraguay, junto a los textos que él mismo redactó en Argentina durante su exilio. Estos recursos confirman así el gran aporte que brinda la reconstrucción de los objetos personales y culturales, propios de los conflictos bélicos (Sougez, 2007). En este caso, las fotografías de Martínez muestran la presencia de "brigadistas latinoamericanos" volcados a la defensa de la II República durante la Guerra Civil española (Crusells, 2006).

El mayor legado de la familia Martínez-Dueñas se conserva hoy día en el Centro Documental "Rubén Naranjo" del Museo de la Memoria de Rosario (MMR) (Dalla-Corte, 2016). Los descendientes conservan en sus domicilios algunos textos y fotografías familiares, que es la base de estudio de este artículo que está dividido en tres apartados: el primero aborda las postales correspondientes al año 1939, que envió Víctor Martínez a su madre María Concepción Ramírez, y a su esposa Adela, desde los campos de internamiento de Argelès-sur-Mer y de Gurs. El segundo se centra en los recuerdos de la pareja llamada Mariadela, quien a través de las entrevistas señaló el destino de su padre y de su madre en el marco del exilio familiar que se produjo durante el acceso al poder del militar Juan Domingo Perón. El tercero, finalmente, aborda las reflexiones de Mariadela sobre el efecto que produjo la participación en la Guerra Civil española y el exilio en la ciudad de Rosario.

1.- Cartas y postales entre Paraguay y Francia

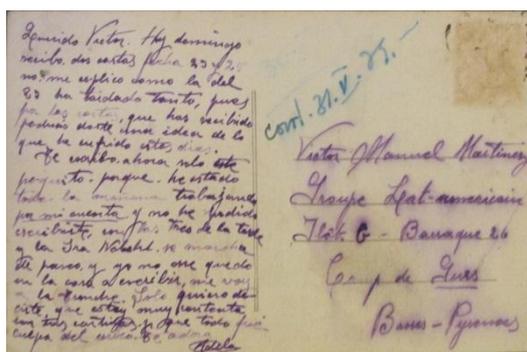
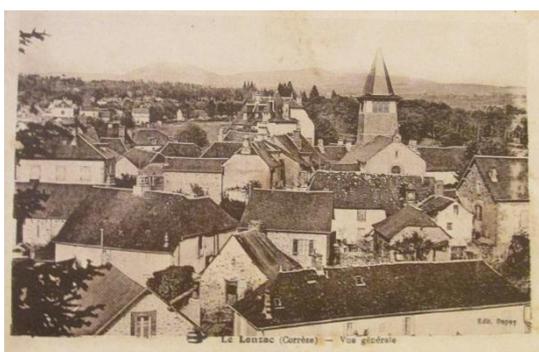
La huida de España de aquellos que voluntariamente habían apoyado a la II República (Requena y Eiroa, 2009)), hizo que desde inicios del año 1939 un buen número de brigadistas internacionales, en especial jóvenes paraguayos, fuesen obligados a trasladarse hacia los campos de refugiados de Argelès-sur-Mer y de Gurs (Laharie, 1993). Dichos espacios de internamiento se convirtieron desde 1940 en campos de concentración dirigidos especialmente a la población judía durante la Segunda Guerra Mundial (Ferrán de Pol, 2003)).

El 17 de mayo de 1939, el paraguayo Martínez envió desde el campo de Argelès-sur-Mer una postal a su madre María Ramírez radicada en Asunción, con la imagen de la localidad La Cote Vermeille de Banyuls-sur-Mer, Le Cap Cerbère, cumpliendo así con la tradición de la época de recrear un espacio a través de las postales (Morales, 2016). Detrás de dicha postal escribió a su *"querida mamita"* que los campos franceses no eran simples lugares de internamiento, sino sitios en los que la población era concentrada tras los alambrados de púa: *"desde estas lejanas tierras, y tras los alambrados del Campo de Concentración, te envío mi cariñoso abrazo de hijo que sabe del gran amor materno de su madrecita buena, abnegada y noble. Abrazos para la Puli y el sobrinito de María Celsa. A los hermanos, mi afecto invariable de siempre. Tú, madre lejana pero querida, recibe el corazón de tu hijo que cada vez más te quiere. Nene, Francia"* (Imagen 1 a y b).



El 31 de mayo de 1939 la joven española Adela Dueñas, ya establecida en la comuna de Le Lonzac, tomó conocimiento de la llegada de su marido al Campo de Gurs, junto a un elevado número de brigadistas internacionales y de republicanos españoles. Envió una postal al "grupo latinoamericano", así llamados los brigadistas voluntarios provenientes de las antiguas colonias españolas y portuguesas (Baumann, 2009), a quienes Gino Baumann los unió a milicianos y miembros del Ejército Popular (Baumann, 1997). Resulta interesante observar que en ese año 1939 –antes del reconocimiento de Gurs como campo de concentración–, la propia Adela Dueñas envió a Martínez una postal de camino a La Tronche –la comuna francesa de la región de Ródano-Alpes, departamento de Isère, en el distrito de Grenoble y cantón de Meylan–, afirmando que podía imaginar:

“...lo que he sufrido estos días. Te escribo ahora sólo este poquito, porque he estado toda la mañana trabajando por mi cuenta y no he podido escribirte, son las tres de la tarde y la Sra. Nolshl se marcha de paseo, y yo no me quedo en la casa a escribir, me voy a La Tronche. Sólo quiero decirte que estoy muy contenta con tus cartitas ya que todo fue culpa del correo. Te adora, Adela” (Imagen 2 a y b).



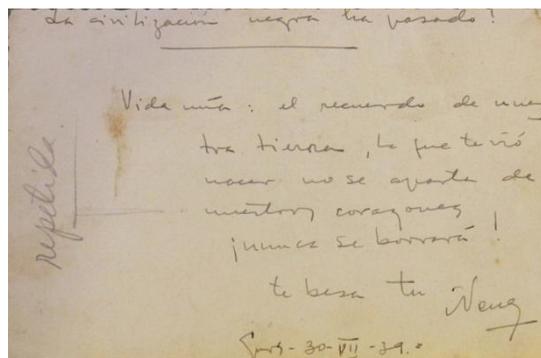
Los "brigadistas latinoamericanos" fueron concentrados en diversas barracas de Gurs. De acuerdo al álbum fotográfico que oportunamente reconstruyó el ex brigadista Víctor Martínez en la ciudad de Rosario, y que hoy se guarda en el MMR, los voluntarios paraguayos fallecidos en España fueron José Aparicio Gutiérrez, Perfecto Ibarra y Facundo Duarte Miranda. Reproducimos la

fotografía que hizo Víctor Martínez a su esposa Adela Dueñas en el año 1938, junto a su camarada y brigadista paraguayo Gutiérrez (Imagen 3).



Los brigadistas paraguayos que sobrevivieron en la Guerra Civil española fueron Félix Emiliano Paiva Palacios (Dalla-Corte, 2017, en prensa), Tomás Vera, José Delgado, Víctor Martínez y José Durá Campos, que falleció en Gurs. Un noveno brigadista del Paraguay fue Vicente Durá Campos, hermano de José, quien regresó a su país de origen y prefirió resguardar su anonimato. Estos voluntarios fueron incorporados al Campo de Gurs, fueron establecidos en la Barraca 26 del Ilot (Lote) "B", del Campo de Gurs, donde precisamente pudieron dedicarse a la lectura y al juego de ajedrez (Dalla-Corte, 2016: 125-126).

Esta distribución y organización interna del Campo de Gurs ha generado interesantes estudios, en especial el de Émile Vallés dedicado a la distribución temporal entre republicanos españoles, brigadistas, personas "indeseables", y desde 1940, familias judías, gitanos y miembros de la resistencia (Vallés, 2016). En contestación, el 30 de julio de 1939 Martínez le hizo llegar unas fotografías que había hecho en el Barrio Gótico de Barcelona, escribiendo detrás: "*Vida mía. El recuerdo de nuestra tierra, la que te vio nacer, no se aparta de nuestros corazones. ¡Nunca se borrará! Te besa tu Nene*" (Imagen4 a y b).

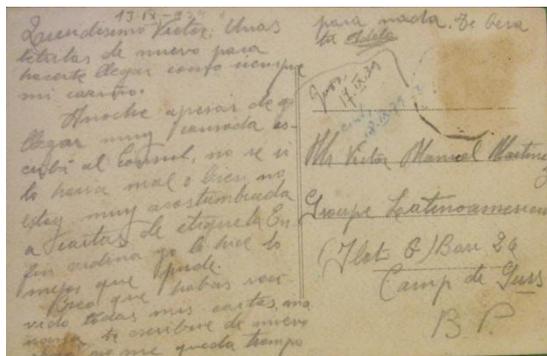
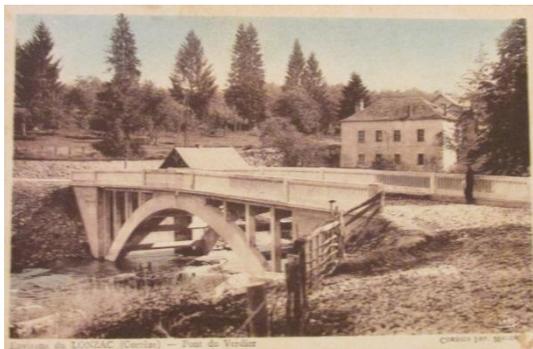


No es un dato menor, ya que la recuperación de estas fuentes nos permite intuir la sensación de las personas involucradas en la Guerra Civil (Lefebvre y Skoutelsky, 2003). A la mencionada nota le siguió la postal enviada por Martínez el 19 de junio de 1939 a su madre María Ramírez en Asunción, con la imagen de Le Pont Ste-Claire et Quartier Ste Croix, del Municipio Oloron-Sainte-Marie, ubicado este último en los Bajos Pirineos. Dicha postal lleva el número 280 de Éditions Labouche, y fue registrada por la Oficina de Clasificación del Campo de Gurs. Al no permitirse enviar cartas, la única posibilidad fue incluir en la parte de atrás de la postal el pedido de que el Consulado de Francia en Paraguay organizase su urgente salida de Francia junto a su mujer Adela, y la recepción en Asunción:

“¡Querida mamita! Directamente desde el campo de concentración donde aún continúo te envío esta vista del pueblo más próximo a nuestro campo, parece bonito, no lo conozco como puedes suponer, pero viéndola en la tarjeta ese pueblito debe ser muy bonito. ¡Aquí todos los lugares son muy hermosos! Siempre alentado por tus cariñosas cartas que recibo con frecuencia, y rápidamente me lo manda Adela, vivo con una moral de lucha formidable. ¡Nada ni nadie nos puede vencer a los soldados de la gran cruzada contra la cruz gamada! Cariñosamente, Nene”.

Llamativamente, la postal incluye la diferenciación que hizo Martínez entre la "gran cruzada" que había impulsado a los brigadistas internacionales, frente a la "cruz gamada" que ya representaba la esvástica como símbolo de carácter religioso o filosófico. Adela esperó a Víctor Martínez durante unos meses del año 1939 en la localidad de Le Lonzac, ubicada a casi 500 kilómetros de Gurs. Allí fueron internadas las esposas de un buen número de brigadistas internacionales (Bodek, 2014), ganándose su sustento con su oficio de peluquera y trabajando para la señora Nobehl en su taller de sombreros. El 13 de septiembre de 1939, Adela adquirió una postal del Pont du Verdier de Le Lonzac, y escribió un mensaje a Martínez que llegó el 17 de setiembre de 1939 al Campo de Gurs:

“Unas letritas de nuevo para hacerte llegar como siempre mi cariño. Anoche a pesar de llegar muy cansada, escribí al Cónsul, no sé si lo hacía mal o bien, no estoy muy acostumbrada a cartas de etiqueta. En fin, yo le hice lo mejor que pude. Creo que habrás recibido todas mis cartas, mañana te escribiré de nuevo. Ahora no me queda tiempo para nada. Te besa tu Adela” (Imagen 5 a y b).



Fue Adela quien gestionó desde el primer día las relaciones con el Consulado de Paraguay en París, enviando a su responsable los documentos necesarios para abandonar con urgencia Francia, país que se encontraba ya a las puertas de la invasión alemana que generaría sin resultados favorables la Segunda Guerra Mundial. Al mismo tiempo María, la madre de Víctor Martínez, había iniciado una colecta entre sus vecinos con el objetivo de reunir los fondos necesarios para el posible viaje de su hijo y de su esposa hacia Paraguay. Una tía de Martínez ofreció hipotecar su casa, mientras el 20 de octubre de 1939 Víctor envió otra postal desde Olorón, afirmando a su mamá:

“Después de mi carta aérea te envío mis cariñosas palabras aprovechando al mismo tiempo para recomendarte que hagas todo lo posible para que nos vayamos cuanto antes. Diles nuestro pedido que lo hacemos con urgencia, sino será muy tarde. Arregla la situación de Adela que espera desesperada igual que yo dicha solución. El cónsul no nos atiende, rechaza pedido de Adela. Cariños, Nene”.

El 13 de noviembre de 1939 Adela escribió una carta a su esposo desde Le Lonzac, comentando que se había dirigido al cónsul de Paraguay en Burdeos, con la esperanza de que los dejara huir de Francia. Agregó en el sobre la carta que el químico farmacéutico Arturo Alsina le había hecho llegar desde Buenos Aires la localidad francesa donde se encontraba Adela, confirmándole la liberación y la urgente salida de Francia hacia América. Alsina afirmó también las dificultades de resolver cada caso concreto que afectada, tanto a los brigadistas procedentes de la América Ibérica, como a los republicanos españoles. No es vanidoso mencionar a este personaje, ya que él mismo fundó en Buenos Aires su Farmacia Americana en la que conoció a personajes claves

de la historia política paraguaya: Carlos R. Centurión, José Asunción Flores, Juan Samudio o el propio intelectual Herib Campos Cervera (Campos, 1950), con quienes Víctor Martínez se relacionó en el periodo de entreguerras (Morales y Marqués, 2016), en el marco de la organización de la Guerra del Chaco entre los ejércitos de Paraguay y Bolivia (Lambert y Nickson 2013), y durante su exilio en la República Argentina (Diccionario Biográfico, 2000).

La difícil situación política de los países iberoamericanos –sometidos estos últimos a una gran transformación militar–, hizo imposible obtener ayuda de los jóvenes oficiales paraguayos que habían participado en la Guerra del Chaco (Álvarez, 1935), y que en ese momento se encontraban dispersos y abandonados por las autoridades. Muchos de ellos se habían instalado en las ciudades más importantes, como Buenos Aires y Rosario. Tampoco de la colonia española establecida en Argentina, que durante la década de 1930 había demostrado su afiliación a la II República, y que por entonces se encontraba *“desmoralizada por las últimas derrotas y exhausta por las contribuciones que han aportado a la causa, aunque hay que reconocer que fueron enormes con relación a su capacidad económica”*. Alsina confirmó así la gran necesidad del accionar diplomático, al señalar que su madre enviaría a Gurs a través de un avión la fe de bautismo de su hijo Martínez, con el cual podía solicitar un pasaporte en el Consulado de Paraguay en París. Desde Francia, un barco podía llevarlos hacia México o Chile, y desde ahí, entrar a Paraguay de la manera más anónima y oculta.

Adela, por su parte, reenvió al Consulado de Paraguay en Burdeos un informe elaborado por el Consulado de Paraguay en París, en el que fue registrada como *“la española refugiada”*. El 20 de diciembre de 1939 abandonaron Francia y se establecieron temporalmente en la República Dominicana. Allí recibieron algunas cartas, como la de Gabriel Dueñas y Ciriaca Guerrero, padres de Adela, que escribieron el 7 de enero de 1940 desde Alcalá de Henares; o la de Carlos Martínez, el hermano menor de Víctor, que está fechada el 9 de febrero de 1940. La familia hizo una colecta de dinero que llegó a Santo Domingo, gracias a María Concepción, la madre de Víctor Martínez. Durante cinco meses trabajaron en cada tramo del ferrocarril. En palabras de la hija de Adela, *“ese viaje tardó 5 meses pues el barco paraba. Por ejemplo en Santo Domingo, y se quedaba 15 días o más. Y todos bajaban a trabajar por lo que deduzco que era un barco carguero. Además nadie tenía un cobre para mantenerse”*. Su padre conservó siempre el permiso de residencia que le concedió el gobierno de la República Dominicana a Adela Dueñas. A esa localidad llegaron el 26 de febrero de 1940, habiendo salido de Burdeos el 20 de diciembre del 1939.

El 17 de mayo de 1940, la pareja desembarcó en Santiago de Chile como viajeros en tránsito, y allí el Consulado de la República Argentina cumplió con la solicitud del Gobierno del Paraguay, y autorizó el traslado hacia la ciudad de Asunción a través del salvoconducto registrado en el Consulado de Paraguay en París. Días después, el 24 de mayo de 1940, Adela y Víctor pasaron por la

ciudad de Buenos Aires, desde donde tomaron un tren con dirección a Asunción del Paraguay. En una de las entrevistas concedidas en Rosario por su hija, recordó que varios amigos y familiares de su padre les dieron ropa, sopa y chipá en las paradas de los trenes, *"obsequios a manera de bienvenida al Paraguay"*. El 9 de junio de 1940, las hermanas Crispina, Dolores, Narcisa y Emiliana, todas de apellido Escalada, junto a Margarita R. Frutos, los recibieron como camaradas del Partido Comunista Paraguayo (PCP), escribiendo en un pequeño papel:

"Hacen llegar su saludo jubiloso y su abrazo grande y fraterno a la nueva y estimada camarada Adela, hija valiente de la heroica España Republicana, y al otro antiguo también camarada Víctor, hijo predilecto de esta tierra guaraní, vigoroso y auténtico defensor de la Madre-Patria, de la Democracia y del Derecho Internacional, en señal de una expresión cálida y solidaria de la gran causa común que fue defendida ayer valerosamente".

Víctor Martínez y Adela Dueñas se radicaron en Salto Cristal, localidad ubicada en el distrito de Ybycui y la Colmena, en la zona llamada Isla Ybate, a unos 160 kilómetros de la capital de Asunción. Hoy día se encuentra pegada a la zona este del Parque Nacional de Ybycui, y se ha convertido en una de las zonas turísticas más importantes del Paraguay. Pero en esos años en que se establecieron, era un espacio desconocido y de escasa población. Fue entre 1945 y 1946, cuando esta pareja se exilió en Rosario. Adela hizo, según su hija, *"una gran patriada...siguiendo a mi padre en circunstancias que otra mujeres lo habrían hecho, pero en viajes placenteros, y en mamá fue todo lo contrario pues todo eran dificultades, siendo la más brava el tiempo de separación que tuvieron mientras papá estaba en Gurs, previo Argelès-sur-Mer"*. Y durante ese viaje de casi cinco meses, Adela quedó embarazada de su primer hijo que nació el 20 de agosto de 1940 en Asunción.

2.- Hacia el exilio: trabajo político y asociativo

El Campo de internamiento de Gurs, al cual fueron derivados los voluntarios extranjeros (Derby, 2012), incorporó a los brigadistas internacionales que tuvieron permiso de dejar Francia a través del ejercicio diplomático. Todo cambió a inicios de 1940, cuando ese campo de concentración comenzó a recibir población judía, entre ellos a la filósofa Hannah Arendt, nacida en Linden-Limmer en 1906, y que fallecería en el año 1975 en New York, conocida por su gran libro titulado *La condición humana* (Birulés, 2007). La posterior reconstrucción histórica e historiográfica agrupó a grupos de brigadistas internacionales (Requena y Prades, 2014), pero en dicho conflicto existen muchísimas historias personales que merecen mayor atención.

Durante la entrevista mantenida en la ciudad de Rosario con la hija del brigadista paraguayo y la miliciana española, recordó que su madre siempre se

mostró en contra de todo tipo de injusticia, comenzando por la persecución de personas que nada tenían que ver con las armas, y que sólo expresaban sus opiniones y sus posturas políticas. Los conflictos armados que se produjeron en el mundo después de la Guerra Civil española, hacían eco en la vida de su madre Adela, una mujer muy interesada en escucharlas noticias por la BBC, la Corporación Británica de Radiodifusión (en inglés, British Broadcasting Corporation). Un ejemplo fue la reacción que tuvo ante la Guerra de las Malvinas –también llamado Conflicto del Atlántico Sur, o Falklands War– producida en 1982 entre los ejércitos de Argentina y del Reino Unido de Gran Bretaña, guerra que tuvo lugar en las islas Malvinas, Georgias del Sur y Sándwich del Sur. De acuerdo a la hija de Adela:

"...escuchaba la BBC, y nos pasaba la noticia real y actualizada de la contienda. Le encantaba escuchar onda corta, al margen de la guerra, sólo por saber qué pasaba en otros países. Es obvio. Se desprende que no es casual que estuvieran juntos tantos años, y que mi madre hubiera soportado la segunda separación que fue de un año y cuatro meses, cuando papá se vino a la Argentina. Sus ideales eran comunes, su postura política, su pasión por las artes, por la cultura. Una de mis mayores recuerdos que tengo de ellos es verlos en el patio o en el living, a los dos leyendo, y luego intercambiando opiniones sobre cada una de sus respectivas lecturas".

Adela había sido educada en España hasta los doce años de edad. Sabía leer y tenía mucha intuición y claridad. Según su hija, era *"digna de lo que deberías ser los políticos de todo el mundo"*. Amaba la justicia, la libertad, la igualdad de oportunidades, contra esos sectores sociales que tenían dinero, modales, actitudes exageradas y la capacidad de humillar a la gente común. Su madre los describía como *"pudientes y platudos, que ejercían ese mirarte desde el hombro, o pretender una atención más rápida o un peinado muy trabajoso"*. Y entre esos sectores sociales, la propia peluquera de la comuna de Le Lonzac – en la región de Lemosín del Departamento de Corrèze, distrito de Tulle y cantón de Treignac–, quien entre abril y noviembre de 1939 la contrató para fabricar sombreros. Esa peluquera era una más de *"los fifís"*, de las familias adineradas que no trabajaban en nada. Frente a situaciones como esta, la ropa que usaron los hijos de Martínez y de Dueñas fue siempre cosida por esta última:

"Muy curiosa, en el sentido amplio de la palabra, todo le interesaba, pues por eso también sabía de arte en general, de política. Cocinaba muy sencillo pero rico tanto la comida española como la paraguaya, la cual mi padre le hacía festejos y aplausos especiales pues decía que ninguna paraguaya, amigos de ellos o de la Casa paraguaya, hacía la sopa, el chipa y el `BoríBorí´ como mi madre. No tengo recuerdos que ella nos

levantara la mano. Cuando se enojaba sólo se quejaba y nos pedía por favor que terminásemos con la pelea o con lo que fuere".

Según Mariadela, su abuela María, precisamente la madre de Víctor Martínez, había sufrido momentos muy tristes y difíciles que potenciaron su labor solidaria y colaboradora, en particular en medio de situaciones muy riesgosas: durante un conflicto militar, *"varios hombres, soldados, saltaron hacia su casa por el tapial del fondo, y ella los albergó y le dio ropa de civil para que pudieran huir tranquilos, como 'Pangolo', joven militante torturado, asesinado y tirado al río. En el álbum de fotos, mi padre dice que la abuela María ayudó a sacarlo del río"*. El caso mencionado aparece citado en el libro de las memorias inéditas de Obdulio Barthe, quien al referirse a la muerte de Félix H. Agüero (alias Pangolo), fue *"sacado del río por un pescador en forma casual. Como el hospital de Clínicas quedaba cerca. Este pescador avisó a estudiantes de medicina de ese nosocomio. Los estudiantes lo recogen y lo llevan a la morgue y se le practica la autopsia que describe el canibalismo del fascismo hitleriano"*, describiendo también las torturas que le hicieron (Martínez, 2006). La hija de Adela señaló que *"tal vez que mi abuela hubiera estado cerca, o ayudó a los estudiantes"*.

Como vemos, fueron años demasiado complicados: entre 1940 y 1948 el militar Higinio Morínigo presidió la República del Paraguay. Morínigo se apoyó en el Partido Colorado para enfrentar la guerra civil de 1947 conformada por civiles del Partido Liberal, del PCP, y del Partido Revolucionario Febrerista. En esos años, Martínez se exilió en la ciudad de Rosario en el contexto de la disputa militar y del acceso a la presidencia argentina del militar Juan Domingo Perón (1946-1955). El antiguo brigadista Martínez previó el futuro de su familia con el acceso al poder del militar Alfredo Stroessner en Paraguay, quien según su hija *"no lo persiguió porque mi padre se vino a la Argentina, por consejo de su familia y porque estaba al tanto, a través del PCP, de las persecuciones a que eran sometidos todos los luchadores sociales en general, campesinos y políticos, no pudo volver hasta ya muy grande"*. Por ello, la familia Cámpora optó por alojar a Martínez en su casa ubicada en la calle La Paz al 3100 de la ciudad de Rosario.

En Rosario, Víctor Martínez trabajó como albañil en la Escuela "República de Bolivia", ubicada entre las calles La Paz y Avenida Francia, nombres que el propio Martínez recordaba como parte de su vida personal, como oficial en la Guerra del Chaco desatada entre Bolivia y Paraguay, guerra que tuvo una gran relación con médicos y militares de Argentina que participaron voluntariamente en defensa del ejército paraguayo (Dalla-Corte, 2010); y como brigadista concentrado en la localidad francesa de Gurs. Su hija sostiene que las razones siempre fueron la pertenencia al Partido Comunista Internacional (PCI), que llevaría adelante el principio de "lucha antifascista":

"Recuerdo el relato de Titi Cámpora, que estando en una reunión del Partido Comunista, solicitaron a los camaradas que estuvieran en condiciones de albergar a mi padre Víctor Martínez, que venía huyendo de la persecución del que era objeto en Paraguay, y que se trataba de una excelente persona, todas cosas buenas, y ella emocionada me dijo que lo miró a su marido Ricardo Cámpora, y le dijo: `¿levantamos la mano?´ Y él le dijo: `por supuesto´".

Al año siguiente, ya ejerciendo Perón la presidencia de la Argentina, Adela Dueñas compró pasajes de tercera clase para viajar en el vapor "Ciudad de Corrientes", y se desplazó hacia Rosario junto a sus dos hijas y su hijo. El 13 de noviembre de 1946, la familia se reunió en la Estación Fluvial y recuperaron sus bultos y valijas para instalarse en la primera casa de la familia, una habitación única y alquilada ubicada en la calle La Paz al 3200. Tres años después, Martínez fue nombrado segundo jefe de ACINDAR, la empresa dedicada al acero, nacida en Rosario en octubre de 1942 en plena Segunda Guerra Mundial, y que poco tiempo después trasladaría su planta a la ciudad de Villa Constitución, ubicada esta última a 40 km de Rosario, en la Provincia de Santa Fe. La familia se estableció durante unos años en Villa Constitución, y como indica Mariadela, es posible deducir que *"el dato se lo proporcionaron los Cámpora o alguien del Partido Comunista"*, mientras su padre Víctor, *"allí, muy prontamente, tuvo el puesto de 2º jefe de personal"*.

Años después volvieron a Rosario, y alquilaron una habitación en la calle Moreno, sobre el costado del "Club Riberas del Paraná"; luego, una casa en la calle Dorrego, núm. 2499; y finalmente, una vivienda del Pasaje Tiscornia, núm. 2940, cuando ACINDAR lo nombró jefe de personal de la planta establecida en la calle Ovidio Lagos, núm. 4200, de Rosario. En las casi cuatro décadas que Adela y Víctor vivieron en esa ciudad, acordaron adoptar una postura de extrema cautela en cuanto a las expresiones y manifestaciones públicas relacionadas con su adhesión al comunismo. Hicieron una especie de paréntesis a la ajetreada experiencia vivida durante la Guerra Civil española, el refugio en Francia y el exilio en América. A la hora de describir a su madre, la entrevistada señaló que durante todos esos años fue *"ama de casa, aunque de joven había trabajado de peluquera"*.

Adela viajó a Alcalá de Henares junto a su hija, y allí se encontró con su propia madre llamada Ciriaca Guerrero. Habían pasado 23 años de ausencia obligada, y ese viaje fue debut y despedida, pues la abuela Ciriaca falleció al año siguiente. Sus relaciones fueron más importantes con su suegra paraguaya María que solía viajar a Rosario a menudo. De ella venía el gran interés de Víctor Martínez de formar a sus hijos en el área cultural, artística y musical. Siguiendo con el testimonio de Mariadela, sus padres *"obviamente captaban nuestras capacidades y por ende allí iban corriendo a inscribirnos, donde fuera necesario"*. Por ello su hermano José pudo estudiar ingeniería química por la pertenencia de su padre a ACINDAR, pero también se volcó al jazz y a la

música clásica a través de su esposa pianista, ingresando así al Coro Polifónico de Santa Fe durante quince años. Su hermana Vilma estudió danza clásica en la Escuela de Danzas "Ernesto de Larrechea", ingresando luego en el ballet de Santiago Ayala "El Chúcaro", dedicándose al tanto y al folklore. Y la propia Mariadela, que con 19 años formó el primer trío femenino de folklore llamado "Las 3 Marías del Paraná", actuando en Cosquín, Canal 7, Radio Belgrano, en el Teatro "El Círculo" de Rosario, junto a famosos como Ramona Galarza, "Los Andariegos" y Jorge Cafrune. Posteriormente accedió al coro "Pau Casals" y al de "Ars Nova", de Rosario; y a la Escuela de Música, previamente llamado Instituto Superior de Música, de la Universidad Nacional de Rosario (UNR), en la cual trabajó hasta su jubilación en el marco de la composición musical, piano y banda rítmica.

Martínez y Adela valoraron siempre la toma de gobierno *de facto* de Juan Carlos Onganía (1966-1970) en la más baja de las escalas políticas. Adela solía decir que la sociedad derechizada *"se daban golpes de pecho en la iglesia, para luego someter y torturar a sus congéneres"*. Frases como ésta recordadas por su hija marcaron la formación de los descendientes:

"La verdad es que mi madre le hizo prometer a mi padre, cuando llegamos a la Argentina, que no militara más, pues ya bastante había sufrido y luchado por sus hermosas causas humanas. Por lo tanto, si bien la formación que se va dando en cualquier familia se va transmitiendo en el día a día, por opiniones, ejemplos, comentarios, la cuestión que como nosotros no participábamos de ningún partido político, no teníamos casi ningún compromiso ni necesidad de cuidados especiales. Aunque algunos se filtraran, a su vez, nosotros lo volvíamos a filtrar, valga la aparente redundancia, de un modo incorporado en nosotros".

El antiguo brigadista Martínez se convirtió en un promotor de la cultura paraguaya. Con su esposa coincidió un 99% sobre el personaje más importante de la época: Juan Domingo Perón. Como gran parte de la sociedad establecida en Argentina, la primera etapa de ese gobierno causó una gran admiración, tanto que la hija de esa pareja confiesa que ante la gran actuación de Eva Duarte de Perón, ella y sus hermanos le enviaron cartas, como hacían todos los compañeros y compañeras de Villa Constitución, pidiéndole un par de patines o una muñeca, regalos que nunca llegaron. Según ella, sus padres se dieron cuenta de que *"Perón pintaba demagogo"*. Además, a la decisión de rechazar el apoyo al Partido Justicialista, se sumó la mala relación con los peronistas de Villa Constitución: *"enfrente de casa había una Unidad Básica Peronista, nosotras le preguntábamos a la líder de ese lugar 'por qué no nos mandaba algo'; y siempre decía: 'porque tu papá no es peronista'. Y nosotras nos íbamos tristes cantando bajito"*. Y en una oportunidad, los descendientes de Víctor y Adela también fueron con sus compañeros de la escuela al

Municipio de Villa Constitución, pidiendo juguetes desde una ventana del edificio.

"Luego de tremendos empujones y codazos, abriéndonos paso, llegamos a la ventana y el tipo nos dijo: `¿Y el vale?´ Y luego supimos que el vale sólo se lo daban en los trabajos de los empleados que eran peronistas, así que papá, lo recuerdo como si fuera ayer, nos consoló, nos tomó de la mano a los tres, y nos llevó a una juguetería a comprarnos algo muy modesto, pero muy reparador para nosotros".

3.- Mantener la correspondencia tras la guerra

Víctor Martínez prometió dejar de militar, afirmando que no se vincularía con los comunistas argentinos, ni con los republicanos españoles que se hubiesen establecido en la ciudad de Rosario. Pero sí lo haría con los ex camaradas brigadistas a través de la correspondencia, ya que era con ellos con quienes mantenía una verdadera vinculación política e identitaria. La mencionada ciudad era algo así como una zona franca, un espacio de ostracismo silencioso por el que decidió trabajar para su familia, convirtiéndose así en un *"simple obrero de fábrica"*.

Martínez mantuvo distancia de sus parientes establecidos en Paraguay, quienes adhirieron o participaron en el extenso gobierno del general Stroessner al frente de la presidencia de Paraguay entre el 15 de agosto de 1954 y 3 de febrero de 1989, ejerciendo una dictadura que duró 35 años (Seiferheld, 1982). Entre ellos, su tío paterno, el General Gaspar Germán Martínez, quien fue uno de los militares de mayor confianza del mandatario, y que luego de secundarlo en distintas funciones, se desempeñó como Ministro de Defensa de Paraguay, desde 1983, es decir, un año después del fallecimiento de Víctor Martínez, hasta el fin de la dictadura, en 1989, quien también se habría ensañado, no sólo con camaradas y amigos, sino también con parientes del amplio árbol genealógico. Tal fue el caso del esposo de su tía Dora Juana Molas, a quien siempre recordaba afectuosamente como la tía "China", quien admiraba por su sacrificada vida acompañó siempre a su marido. Antonio Maidana, dirigente del PCP, apresado en 1947, fue acusado de presunta violación de la Ley N° 294 que castigaba la difusión de las ideas comunistas. Maidana permaneció como preso político durante 19 años, y fue asesinado en 1980 al ser liberado en la capital de Buenos Aires.

Por el contrario, Víctor Martínez participó como dirigente de la Casa Paraguaya de Rosario, donde fue por seis años profesor ad honorem de idioma guaraní, socio vitalicio y consejero durante veinticinco años, desempeñándose en distintos cargos de la Comisión Directiva, en especial la presidencia misma. Asimismo, fue fundador de la audición radial denominada "La Casa Paraguaya en su Hogar", emitida por LRA 5 Radio Nacional Rosario. Por ello en 1980, poco antes de fallecer, mecanografió un texto de cuarenta páginas que quedó finalmente en manos de su esposa Adela Dueñas. Desde el año 2009, dicho

documento forma parte del MMR, entidad de la Provincia de Santa Fe, República Argentina. Por ello en este documento original figura el brigadista paraguayo Tomás Vera como primer autor, seguido del propio camarada Víctor Martínez (Vera y Martínez, 1980).

La hija de Adela conserva el texto de homenaje que hizo el Club Asunción de Residentes Paraguayos de Rosario, en honor a Víctor Martínez fallecido en 1983 en esa ciudad. La frase elegida por la Comisión Directiva fue “*ÑandeRugüire, ÑandeNeere, JhaÑandePurajheire*” (en castellano, “*Por nuestra sangre, por nuestro idioma, y por nuestros cantares*”), haciendo referencia a la participación del antiguo oficial en la Guerra del Chaco, pero ocultando su condición de brigadista internacional y miembro del PCP:

"Fallecimiento del socio Víctor Manuel Martínez. Actuación en la Guerra del Chaco. Fundador de la audición radial denominada `La Casa Paraguaya en su Hogar´, por la emisora LRA 5, Radio Nacional. Profesor Ad Honórem del idioma guaraní, impartido por la Casa Paraguaya, durante seis años consecutivos, en forma gratuita. Vitalicio durante 25 años, luchador incansable, dispuesto al consejo y la ayuda. Dentro de la Comisión Directiva desempeñó cargos de jerarquía hasta la presidencia".

El antiguo brigadista Martínez conservó las cartas que le enviaron diversas personas establecidas en Buenos Aires, como el guitarrista paraguayo Elvio Romero, quien el 11 de julio de 1973, le escribió festejando la llegada al poder de Juan Domingo Perón, militar que accedería por tercera vez como presidente en 1973 hasta su fallecimiento producido al año siguiente. Fue en esas fechas cuando Romero dio a luz un disco de poesías en lengua guaraní, recordando la "*epopeya del '70*", es decir, los resultados de la muerte del mariscal López en la Guerra de la Triple Alianza contra el Paraguay entre los años 1865 y 1870. Los poemas fueron repartidos entre los miembros del Club Asunción de Residentes Paraguayos de Rosario, dirigido precisamente por el antiguo brigadista internacional Víctor Martínez. La hija de Víctor y de Adela guarda con orgullo un poema que Romero le obsequió en 1980, titulado "*Padre de Fuego*", y que luego sería integrado a su libro *Los Valles Imaginarios*, editado cuatro años después en Buenos Aires gracias a la Editorial Losada. Para Romero, no podía existir paraguayo alguno que, escuchando sus discos, se negara a adquirirlos, ya que la lengua era el guaraní. Esta poesía hecha a mano y entregada a Martínez confirma que Paraguay era un "*Padre lejano*" que había expulsado a buena parte de su población, y que mantenía por entonces una difícil dictadura militar:

*Padre de Fuego:
te hablo otra vez en la mañana
Radicante hacia los altos cocoteros,
te hablo otra vez, tendido en tus fronteras,*

varón gallardo
De Sur a Norte te contemplo y leo
las misteriosas líneas de tu mano,
te nombro una vez más y no respondes,
Paraguay duro
Fronterizo del viento y de la luna,
país forjado en el verano y hecho
de cántaro canero y sosegado, tierra cantora.
Con labios tibios de color de greda,
pareciera que besas tus congojas,
o cubres tus heridas con un beso,
Paraguay hondo.
Jaula encerrando pájaros errantes
o cantores errantes como pájaros,
despierta el cielo cuando allí se canta,
laurel sonoro.
Cuando se canta allí o cuando se sufre,
cuando hay alguien que llora por sus muertos
cuando todo suplica por los vivos,
Paraguay triste.
Tienes una aureola de martirio,
halo de pasionaria conmovida,
clavo y látigo en flor de una viacrucis,
carne sufrida.
Y cuando todos te despojan, pones
la mejilla ofreciéndola al castigo,
Cristo moreno con los pies en llaga,
Paraguay bueno.
Hijo distante, me pregunto a veces
por qué te escribo este cantar, si dejas
un áspero dolor en mis recuerdos,
Padre inquietante.
De lejos, Padre, canto la escarlata
luz que algún día alumbrará tus pasos,
celebro a un astro en tus boscajes, canto
el gesto libre que te hará dichoso;
te imagino también con poncho de alba,
Padre purpúreo, Paraguay profundo
¡Padre de fuego!

La hija de Víctor y de Adela evocó la relación mantenida por su padre con sus antiguos camaradas, "compañeros de lucha" en una época histórica caracterizada por la clandestinidad que adoptaron todos ellos de manera obligada. Su padre se unió a diversos intelectuales de la época con los cuales

mantuvo un buen número de cartas conservadas en su propia casa, como José Asunción Flores, creador de la guaranía y máximo exponente de la música popular y sinfónica de Paraguay; el poeta Elvio Romero, Augusto Roa Bastos, y el poeta, escritor y dramaturgo Arturo Alsina. Todos ellos se encontraban en Buenos Aires. Para ella, *"tratando de llevar adelante todas sus maravillosas producciones artísticas"*. También otros camaradas comunistas establecidos en Buenos Aires, amigos de Martínez, como Obdulio Barthe, el secretario general del mencionado partido político; y Alfonso Guerra y Antonio Bonzi –este último autor de una biografía sobre el PCP (Bonzi, 2001)–, quienes años después se encargaron de prologar el libro de los brigadistas paraguayos Víctor Martínez y Tomás Vera que se publicó en Asunción del Paraguay (Martínez y Vera, 2002). Esos amigos de Martínez se juntaron en diversas ocasiones en la capital argentina y en la ciudad de Rosario para debatir acerca del pasado político del Paraguay, y de los efectos de las guerras internacionales vividas.

Se sumó la presidencia de Arturo Frondizi (1958-1962), de la Unión Cívica Radical (UCR), que para Martínez y su esposa Adela podía ser una salida democrática después de años de liderazgo militar en la Argentina, como el de Pedro Eugenio Aramburu (1955-1958), gobierno de facto o golpe de Estado militar que se repetiría con José María Guido (1962-1963). Esa positiva sensación de sus padres se repitió con Arturo Umberto Illia (1963-1966), también de la UCR, a quien siempre consideraron como el ejemplo de honestidad extrema, *"fuera de lo común en la mayoría de los políticos de toda laya, pues parece ser que fue y sigue siendo, la única carrera más redituable de todas las existentes en la tierra...y siguen los corruptos"*. Para Mariadela, sus padres siempre estuvieron en contra de los pequeños grupos armados, pero sí a favor de las protestas y de la movilización.

La hija de Adela y de Víctor recuerda que este último nunca fue torturado, a tal punto que pocos días antes de morir, y en terapia intensiva del hospital, le comentó que no le gustaban las sondas, y, mirándola con un dolor inenarrable, le dijo: *"¿cómo será la tortura, cómo será cuando te someten a semejantes padecimientos?"*. Su padre conservó una foto que se hizo con los compañeros de trabajo de ACINDAR, fechada en mayo de 1960. Esta empresa lo expulsó en el año 1969 al tomar conocimiento de su visita a Moscú como representante del PCP al celebrarse los 30 años del fin de la Guerra civil española. Según Mariadela, los "piragües", así llamados los "pies peludos" en lengua guaraní, que representaban a las personas dedicadas a infiltrarse, para delatar a toda la gente ante las autoridades lideradas por Stroessner:

"Nunca escuché sobre todo el entorno de ese lugar tan querido por mi padre, y en donde en sus últimos años dio clases de guaraní *ad honorem*, que hubiera algún 'piragüé', pero sí lo escuché de mi madre, cuando a su vuelta de la Unión Soviética en 1969, a mi padre lo echaron de ACINDAR, y ella siempre sospechó del esposo de una pareja paraguaya muy amiga de mis padres, pues no vivían muy lejos entre sí. De que a través de él se

hubiera `filtrado´ la información de ese viaje, que por supuesto, y por las características de la situación política de ese momento, ellos lo habían tenido en la más absoluta reserva. Se ve que mi padre confió en sus compatriotas, y así le fue, si es que fuera cierto esa sospecha de mi madre”.

Conclusiones

En 1979 Víctor Martínez se trasladó a Asunción y visitó los lugares que hacían referencia a su historia familiar, comenzando por la pequeña casita donde sus padres se instalaron, apenas casados, en la calle 14 de Mayo, vereda este. Junto a su tío Aparicio Ramírez, octogenario de una memoria prodigiosa, Víctor comenzó a reconstruir el árbol genealógico de su familia materna, que luego mecanografió y obsequió a toda su familia, dejando espacios para que sus descendientes continuaran la tarea. En esos años previos a su fallecimiento, Víctor pidió que le otorgaran la Cédula de Identidad paraguaya en 1981, y se lo concedieron el 13 de diciembre de 1982 en el Consulado de Paraguay en Rosario (Dalla-Corte, 2016: 180-182). Como sabemos, las sociedades producen relatos sobre los hechos sociales que componen su entramado. Por ello mencionamos que el decreto N° 35.016 del 18 de agosto de 1982, el Ministerio de Defensa Nacional paraguayo otorgó a Víctor Martínez la suma mensual correspondiente a los lisiados, los antiguos soldados supervivientes de la Guerra del Chaco (1932-1935), medio siglo después de que se iniciara el conflicto entre Bolivia y Paraguay.

A partir de las diversas actas y de los Informes de la División Administrativa de Veteranos de la Guerra del Chaco, la Junta de Reconocimientos Médicos, de las Fuerzas Armadas de la Nación del Paraguay, le otorga un 80% mensual de los 25.000 pesos guaraníes prometidos. Este documento conservado por Mariadela Martínez Dueñas fue registrado por Máximo I. Zaracho, el coronel de la Infantería de Reserva, y firmado por el presidente Stroessner. Poco después, entre los días 23 y 27 de enero de 1984, ya fallecido Martínez en la ciudad de Rosario, el notario Roberto Parejo Gamir certificó la inscripción del matrimonio entre Adela y Martínez en el Registro Civil de Alcalá de Henares, la localidad en la que habían contraído matrimonio a inicios de 1938. Reproducimos la fotografía que Martínez tituló "*Alcalá, recién casados, 1938*", mostrando también la gran colaboración de las mujeres de Alcalá a favor de la República española (Imagen 6).





Adela falleció en 1987, dejando a su hija Mariadela el álbum fotográfico, las cartas, las postales, los pequeños cuadros y los escritos de Víctor Martínez. Con los años, una parte de toda esta documentación histórica fue incorporada por el MMR, en especial la referida a la Guerra Civil española y a la huida hacia los Pirineos Atlánticos. La actuación de la republicana Adela Dueñas durante la Guerra Civil se unió a la huida de una gran parte de la población española hacia la zona de los Pirineos, y en su caso particular, el exilio definitivo en la República Argentina. Dichos traslados no hubiesen sido posibles sin la colaboración diplomática. Se suma la colaboración de miembros del PCP, intelectuales paraguayos radicados en Argentina, y por supuesto, la intención familiar de recuperar a Víctor Martínez en la ciudad de Asunción, un acontecimiento histórico del pasado que está absolutamente presente hoy día, en el marco del crecimiento de los conflictos internacionales que conmueven a la sociedad civil.

Resulta llamativo que de los espacios territoriales que fueron parte de la colonización española, ya independizada, haya surgido el interés de un buen número de voluntarios que participaron en el conflicto suscitado en la antigua "Madre Patria". Entre ellos encontramos a los brigadistas brasileños (Pereira, 2015) –en especial, la obra del propio líder brigadista brasileño José Gay Da Cunhe (Gay, 1946)–, uruguayos, chilenos, cubanos (Urcelay-Maragnés, 2011) –en particular sobre el voluntario brigadista cubano Pablo de la Torriente Brasu (González, 2016) que se sumó al apoyo a la República española (Pina Tabio, 2015)–, argentinos (Boragina, 2015), peruanos (Baumann, 1979), mexicanos (Vega, 1977), o los propios paraguayos analizados en este artículo a la hora de destacar la actuación de la española Adela Dueñas. La memoria debe unir, sin duda, una mayor relación histórica e historiográfica que permita conocer mejor

esos difíciles momentos de reorganización política, económica y social que afectan hoy día las relaciones internacionales entre España e Iberoamérica. La participación de los paraguayos han sido registrados por el Sistema de Información Digital sobre las Brigadas Internacionales (SIDBRINT) de la Universitat de Barcelona (Prades, 2012), junto a un elevado número de brigadistas de Iberoamérica que colaboraron en la defensa de la II República Española, junto al gran número de voluntarios provenientes de más de 50 países del mundo (Skoutelsky, 2016).

Bibliografía

- ÁLVAREZ DEL VAGO, Julio (1935). *El conflicto del Chaco y su fin*. Madrid: Tierra Firme.
- ANDRÉ, Marty (1937). *Volontaires d'Espagne: douze mois sublimes*. Paris: Comité Populaire de Propagande.
- BAUMANN, Gerald Gino (1997). *Los voluntarios latinoamericanos en la guerra civil española: en las brigadas internacionales, las milicias, la retaguardia y el Ejército Popular*. San José, Costa Rica: Guayacán.
- BAUMANN, Gerald Gino (2009). *Los Voluntarios latinoamericanos en la Guerra Civil Española*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- BAUMANN, Gerold Gino (1979). *Extranjeros en la guerra Civil española: los peruanos*. Lima: s/d.
- BIRULÉS, Fina (2007). *Una herencia sin testamento: Hannah Arendt*. Barcelona: Herder.
- BODEK STAVENHAGE, Adrián (2014). *Memorias vivas: Brigadas Internacionales*. Madrid: Oficina de Arte y Ediciones.
- BONZI, Antonio (2001). *Proceso histórico del Partido Comunista Paraguayo. Un itinerario de luces y sombras*. Asunción: Arandurá Editorial.
- BORAGINA, Jerónimo (2015). "Voluntarios argentinos en las Brigadas Internacionales y en el movimiento anarquista español". En: Sánchez Cervelló, Josep y Agudo Blanco, Sebastián (coord.). *Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio*. Tarragona: Publicacions de la Universitat Rovira i Virgili, págs. 181-204.
- CAMPOS CERVERA, Herib (1950). *Ceniza redimida*. Buenos Aires: Editorial Tupa.
- CASTELLS, Andreu (1974). *Las Brigadas Internacionales de la Guerra de España*. Barcelona: Ariel.
- CLARET, Jaume (2016). *Breve historia de las Brigadas Internacionales*. Albacete: Catarata, CEDOBI.
- CRUSELLS VALETA, Magi (2006). *Cine y Guerra Civil española: imágenes para la memoria*. Madrid: Ediciones JC..
- DALLA-CORTE CABALLERO, Gabriela (2010). *La guerra del Chaco. Ciudadanía, Estado y Nación en el siglo XX. La crónica fotográfica de Carlos de Sanctis*. Rosario: Prohistoria Ediciones.
- DALLA-CORTE CABALLERO, Gabriela (2016). *De España a Francia. Brigadistas paraguayos a través de la fotografía*. Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona.
- DALLA-CORTE CABALLERO, Gabriela (2017). "Brigadistas paraguayos: el liderazgo de Emiliano Paiva Palacios en la defensa de la República española", *Temas Americanistas*, núm. 38, junio, en prensa.
- DERBY, Mark (ed. lit.) (2012). *Compañeros 'Kiwis': Nueva Zelanda y la Guerra Civil española*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Diccionario Biográfico Forjadores del Paraguay* (2000). Buenos Aires: Quevedo de Ediciones.
- GAY DA CUNHE, José (1946 [1986]). *Um Brasileiro na guerra española* (Rio de Janeiro: Livraria do Globo (2º edición, Rio de Janeiro: Alfa-Omega).
- GONZÁLEZ VICENTE, Vicente (2016). "El brigadista cubano Pablo de la Torriente Brasu". *Frente de Madrid, Revista de GEFREMA*, núm. 30, noviembre, págs. 60-63.

- JOHNSTON, Verle B. (1967). *Legions of Babel: the International Brigades in the Spanish civil war*. Pennsylvania: State University Press.
- LAHARIE, Claude (1993). *Le camp de Gurs, 1939-1945, un aspect méconnu de l'histoire de Vichy*. Biarritz: Société Atlantique d'Impression).
- LAMBERT, Peter y NICKSON, Andrew (ed.) (2013). *The Paraguay Reader. History, culture, politic*. Durham and London: Duke University Press.
- LEFEBVRE, Michel y SKOUTELSKY, Rémi (2003). *Las Brigadas Internacionales. Imágenes recuperadas*. Barcelona: Lunwerg.
- MARTÍNEZ, Luis María (2006). *El libro de las letanías, 1973-1995*. Argentina: Biblioteca virtual universal, Editorial del Cardo.
- MARTÍNEZ, Víctor y VERA, Tomás (2002). *Milicianos paraguayos en la España Republicana y en la lucha contra la ocupación nazi de Francia*. Asunción: QR Producciones Gráficas.
- MORALES RAYA, Eva (2016) "Las relaciones catalano-paraguayas de principios del siglo XX, vistas a través de la correspondencia postal de José Herp". En: Gabriela Dalla Corte, Gustavo Garza y Ricardo Piqueras (coord.), *Iberoamérica, España, Cataluña. Intercambios desde la Geografía y la Historia*. Barcelona: Casa América Cataluña, UB, UNAM, págs. 121-136.
- MORALES RAYA, Eva y MARQUÉS RODRÍGUEZ, Iñaki (2016). "Estado paraguayo y población indígena. El colectivo de inmigrantes en el periodo de entreguerras, 1870-1932". En: Caglio Vila, Pilar y Brezzo, Liliana (coord.), Dossier, "El Paraguay contemporáneo: política y sociedad", *Boletín Americanista*, núm. 73, págs. 99-116.
- NASH, Mary (1999). *Rojas: las mujeres republicanas en la Guerra Civil*. Madrid: Taurus.
- PEREIRA, Marco Antônio Machado Lima (2015). *Las armas y las letras. Dos voluntários brasileiros na Guerra Civil española. Identidades, Memórias e trajetórias*. Río de Janeiro: Universidade Federal do Rio de Janeiro (tesis doctoral).
- PINA TABIO, Víctor (2015). "Apoyo Internacional de Cuba a la República Española". En: Sánchez Cervelló, Josep y Agudo Blanco, Sebastián (coord.). *Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio*. Tarragona: Publicacions de la Universitat Rovira i Virgili, págs. 133-156.
- POL, Lluís Ferrán de (2003). *Campo de concentración, 1939*. Barcelona: L'Abadia de Montserrat.
- PRADES ARTIGAS, María Lourdes (2012). *Sistemas de información digital sobre las Brigadas Internacionales. Brigadistas, fuentes documentales y bases de datos (SIDBRINT)*. Albacete: CEDOBI, Edicions de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- REQUENA GALLEGO, Manuel y EIROA, Matilde (coord.) (2009). *Al lado del Gobierno Republicano: los brigadistas de Europa del Este en la guerra civil española*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- REQUENA GALLEGO, Manuel y PRADES ARTIGAS, María Lourdes (2014). "Las Brigadas Internacionales". *Studia Histórica, Historia Contemporánea*, núm. 32, págs. 181-195.
- ROMEU ALFARO, Fernanda (2007). "Voluntarias de la Libertad: mujeres en las Brigadas Internacionales". *El viejo topo*, núm. 234-235, julio, págs. 64-76.
- SEIFERHELD, Alfredo M. (1982). *Nazismo y Fascismo en el Paraguay*. Asunción: Editorial Histórica.
- SKOUTELSKY, Rémi (2006). *Novedad en el frente: las Brigadas Internacionales en la Guerra Civil*. Madrid: Temas de Hoy.
- SOUGEZ, Marie-Loup (coord.) (2007). *Historia general de la fotografía*. Madrid: Cátedra.
- URCELAY-MARAGNÉS, Denise (2011). *La leyenda Roja. Los voluntarios cubanos en la guerra de España*. León: Lobo Sapiens.
- VALLÉS, Émile (2016). *Itinéraires d'internés du camp de Gurs, 1939-1945*. Cairn: Éditions Cairn, Amicale du Camp de Gurs.
- VEGA GONZÁLEZ, Roberto (1977). *Cadetes mexicanos en la Guerra de España*. México: Colección Málaga, nobles temas y bellas letras.
- VERA, Tomás y MARTÍNEZ, Víctor Manuel (1980). *Ocho milicianos paraguayos en España Republicana y Campos de Concentración de Francia, Rosario, 1980* (documento)

Adela Dueñas, una mujer republicana entre la Guerra Civil española y el exilio

mecanografiado: «46 páginas en block, ancho 10 cm, interlineado, títulos centrados. Para Vilma, Víctor y Pety, 28-XII-80, Rosario»).

Recibido con pedido de publicación 14/02/2017

Aceptado para publicación 03/04/2017

Versión definitiva 17/04/2017

